

TOCAR LA TIERRA

24 octubre 2019
1 marzo 2020
Sala T3

Álvaro Albaladejo, Cristina Mejías, Manuel M. Romero,
Rafael Pérez Evans, Concha Ybarra, Lola Zoido.

El C3A presenta la muestra *Tocar la tierra* que supone el cierre del primer programa de investigación y producción llevado a cabo por el Centro.

Tocar la tierra parte de la idea de sur como discurso conceptual del proyecto. La afirmación de Joaquín Torres-García “nuestro norte es el sur” sirve para ilustrar esta reivindicación que aboga por dar visibilidad a maneras de hacer anidadas a este territorio, con la intención de resituar el arte en lo local. Demanda un posicionamiento político, una manera de hacer visible el sur mediante el montaje de las piezas en sala, donde todas “tocan la tierra”.

Las ligeras y delicadas piezas de palosanto, pelo y hueso animal de Cristina Mejías parecen danzar en el espacio tan solo apoyadas en el suelo por una punta móvil que dibuja invisibles formas concéntricas que cercan un espacio de forma no precisa.

Álvaro Albaladejo usa la técnica artesana de la tarraja, asociada a la arquitectura que permite generar molduras con precisión, para realizar piezas escultóricas en las que investiga sobre la geometría y la alucinación, integrando otras labores manuales como la peletería o la cristalización cerámica de zinc.

La arquitectura vista desde un cariz emocional es el objeto de trabajo de Concha Ybarra. La restauración

de la Mezquita de Córdoba en 2009 para recuperar la luz original perdida en 1523, la lleva a sumergirse en un juego trascendente de luces y sombras, a través del dibujo, la pintura y la cerámica, con especial importancia a las lámparas como elemento material y simbólico.

Rafael Pérez Evans alude a la otra historia del sur, a través de sus instalaciones *Ladrón y Vigila*, que invitan a reflexionar sobre la problemática que subyace en la incorporación necesaria y no siempre viable de la tecnología aplicada al campo andaluz. Recrea la escena de un robo agrícola real acontecido en una localidad andaluza durante los años 90.

El trabajo pictórico de Manuel M. Romero registra experiencias y marcas que vienen dadas por las derivas a las que abandona y somete sus lienzos, resultando estos como un cuerpo ajado por sus rastros vivenciales, cicatrices y formas que acontecen por el curso *naturotemporal*.

Mediante el uso de las nuevas tecnologías, Lola Zoido trasciende a la pintura y aborda su propia *tecnosolución* a la bidimensionalidad. Desborda los límites del formato y emplea el lienzo para elaborar pinturas-esculturas 3D que recrean, a modo de animación, la representación del objeto pictórico, resolviendo de forma innovadora.

PATRICIA BUENO DEL RÍO Y JAVIER BERMÚDEZ PÉREZ / COMISARIOS



Centro Andaluz de Arte Contemporáneo
CONSEJERÍA DE CULTURA Y PATRIMONIO HISTÓRICO